

Parentalidad y discapacidad

La importancia de la lengua de señas para los padres de niñas y niños con discapacidad auditiva

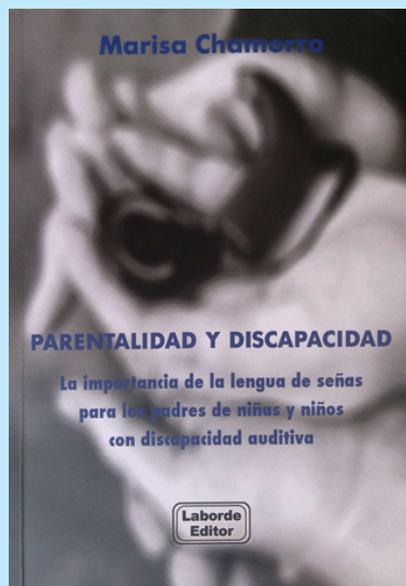
Marisa Chamorro

Laborde Editor, 143 páginas.

Mariela Ragone

Correspondencia:
marielaragone@gmail.com

Filiaciones Institucionales:
Facultad de Psicología, UNR, Argentina



A partir de la palabra “parentalidad”, que remite a las funciones filiatorias de transmisión familiar y cultural, es decir a la inmersión de niños y niñas en los mitos de parentesco, el libro se aboca al devenir cotidiano que se produce a raíz del diagnóstico referido a un déficit en la audición. Ante este acto disruptivo, la lengua de señas representa para la autora un camino hacia la comunicación en donde, obviamente, no todo el recorrido está allanado. Así, los aspectos logrados y fallidos de

la lengua de señas se entrelazan con una lectura psicoanalítica que no confina, sin embargo, al libro a un círculo de expertos.

La autora se detiene en el vasto campo de la discapacidad y traza un mapa en el cual los caminos confluyen en el abordaje de la audición (y su falta). En esta intersección de saberes médicos, fonoaudiológicos, psicológicos, psicoanalíticos, legales y educativos, con la audición como punto de confluencia, emerge la presencia de los niños y niñas a quienes se les diagnostica

Cómo citar:

Ragone M. (2023) Reseña de Chamorro, M. *Parentalidad y discapacidad. La importancia de la lengua de señas para los padres de niñas y niños con discapacidad auditiva*. Laborde Editor, 2021. En *Revista Psicoanálisis en la universidad* N° 7. Rosario, Argentina, UNR Editora. Pág. 197-199

ISSN: 2683-9938 (en línea)



Licencia: Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Responsabilidad editorial:
Universidad Nacional de Rosario.
Argentina. Facultad de Psicología.

Recibido:

02 - 02 - 2022

Aceptado:

06 - 03 - 2022

Publicado:

25 - 05 - 2023

una discapacidad auditiva y sus posibles itinerarios. Por ello, el libro es una oportunidad para pensar en las consecuencias de una situación con más de un canal para su tramitación y no solo en la falta de audición como un avatar personal que amerita una predicción. De este modo, el trabajo se abre paso ante el espectro, en apariencia inconmensurable, que va desde una exagerada expectativa por la ortopedia y la reeducación al extremo de una también desmedida negación que puede llevar al abandono y al descuido.

A esta experiencia de la clínica psicoanalítica con niños y niñas, la autora suma la referencia a una situación personal que la llevó a participar de las salas de espera y de talleres para padres que acompañaban tratamientos llevados a cabo a partir de diagnósticos vinculados a la sordera. En términos metodológicos, la apuesta del libro por la reivindicación de la lengua de señas no se realiza desde una perspectiva epidemiológica sino que, en todo caso, esta información se traduce a un conocimiento situado que busca evitar los laberintos del riesgo y la predicción enfocándose en la, no menos laberíntica, prevención: “De manera que el concepto de *prevención* se distingue del de *predicción*. Este último se ubica en el orden del cálculo o destino, relacionado con el discurso médico y con un discurso estadístico que deja de lado el aspecto subjetivo.” (Chamorro, 2021, 119) Es por ello que, el trabajo puede inscribirse, probablemente sin proponérselo en estos términos, en una perspectiva de análisis propia de una “microsociología” que posa su mirada en los encuentros cara a cara y las interacciones. Cuando, hacia la década de 1950, Erving Goffman realizó su tan mentado ensayo sobre la situación

de los pacientes mentales en el Hospital Saint Elizabeth de Washington escribió:

Creía entonces, y sigo creyendo, que cualquier grupo de personas -sean presos, integrantes de un núcleo primitivo, miembros de una tripulación o enfermos hospitalizados- forma una vida propia que, mirada de cerca, se hace significativa, razonable y normal; y que un buen modo de aprender algo sobre cualquiera de esos mundos consiste en someterse personalmente, en compañía de sus miembros, a la rutina diaria de las menudas contingencias a la que ellos mismos están sujetos. (Goffman, 1961, 9)

El libro *Parentalidad y discapacidad* se nutre de los materiales obtenidos y utilizados en la tesis doctoral de la autora. Estos fueron tamizados a partir del marco empírico-conceptual que ofrecieron las conclusiones. Esta tarea hace que nos encontremos con una pieza despojada de los álgidos tecnicismos académicos que los estudios de posgrado requieren. Por lo tanto, el libro puede transformarse en una lectura para legos y expertos pero, sobre todo para aquellas personas interesadas en conocer una experiencia de trabajo realizada por una psicoanalista en la ciudad de Rosario, a comienzos del siglo XXI, en torno a la sordera y las posibilidades de la lengua de señas.

En relación con su organización, cabe referir que en los cuatro capítulos que componen el libro, además de la interacción en los espacios de espera, se recuperan comunicaciones y entrevistas a profesionales (medicina y fonoaudiología) y familiares de niños y niñas con diagnóstico de sordera. En el primer capítulo, se desarrolla una situación actual de la dis-

capacidad en la cual un diagnóstico sesgado por la primacía del modelo médico-fonoaudiológico puede privar a los niños de otras posibilidades de comunicación como la gestual. En el segundo capítulo, se analizan horizontes e imaginarios de la discapacidad auditiva desde postulados del modelo socio-antropológico de la sordera, la lengua de señas como lengua autogenerada por comunidades de Sordos, la cultura neoliberal, la expectativa de normalidad y los marcos normativos nacionales. En el capítulo tres, se presenta una perspectiva clínica que toma en cuenta las cuestiones burocráticas (certificados) que aparecen como un destino necesario para la atención (prestaciones). Finalmente, el capítulo cuatro oficia como una conclusión que se enlaza con el resto de los capítulos. En este capítulo final, la autora recupera relatos de padres que buscan y encuentran en la lengua de señas no una poción mágica sino la posibilidad de decir con todos los malentendidos que ello implica para cualquier lengua. La tarea simbólica de separar, transmitir y hacer transiciones encuentra un cauce en la lengua de señas.

En conclusión, el libro constituye una bisagra entre la erudición y la simpleza que lo convierte en una lectura no sólo para profesionales vinculados a la temática (educación, salud, trabajo social, cuidado) sino también para todas aquellas personas involucradas en estas situaciones desde lo afectivo. Ante la disrupción, lo inesperado y lo indecible de la discapacidad auditiva los lectores encontrarán en este libro una respuesta en la lengua de señas, respuesta que los enfrentará, también, al riesgo y a los infortunios que las palabras conllevan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Chamorro, M. (2021). *Parentalidad y discapacidad. La importancia de la lengua de señas para los padres de niñas y niños con discapacidad auditiva* Laborde Editor.
- Goffman, E. (2001) [1961]. *Internados. Ensayos sobre la situación de los pacientes mentales* Amorrortu editores.

MARIELA RAGONE

Psicóloga. Docente e investigadora en la Facultad de Psicología de la UNR.